

REAL DE CATORCE QUILATES

Por: Cruz Guadarrama García,

Buscando un tlaco de oro
me encontré un valioso real
que vale más que un tesoro
y lo guardé en mi morral.

Como monedita rara
lo voy puliendo con calma
como se pule en el alma
la belleza de una cara.

Cara de pueblo dormido
pareces "Real de Catorce"
más ni el tiempo ni el olvido
harán que te den las doce.

Los pueblos como los seres
se hacen viejos, pero sabios,
si conservan en sus labios
los besos de sus mujeres.

La luna aquí está más cerca,
por eso la veo tan bella,
que brinco, a salto a la cerca
para platicar con ella.

Me cuentan tanto de ti
Real, en realidad glorioso
que me siento laborioso
y tal vez me quede aquí.

Nada se de minería
pero me siento un demonio
para buscar antimonio
o premios de lotería.

Las casa deshabitadas
con candados cancerberos,
se miran como enlutadas
sin calor en los braceros.

Que no te falle el amor
destruye esa encrucijada
la suerte es como la ahijada
que ha perdido su pudor.

Poco se ha perdido aun
y quedan muchas veredas
lo que ganas en común
a los hijos les heredas.

Es la casa de moneda
un caserón de abolengo
hoy, de todo lo que queda
es este real que yo tengo.

Lo tengo en mi mente impreso
cual una joya escondida
porque lo que fue su vida
es bendición sin progreso.

Ogarrio: ve buscando otro camino
antes que muera de parto,
El Túnel: quizá tenga otro destino
no vaya a ser un infarto.

Es mejor camino al sol
que viajar en las entrañas
de un gigante caracol
con oxido en las pestañas.

Hijo de minero antiguo
yo te regalo este real
para que vaya contigo,
mi Dios, mi fe y mi misal.

Yo me quedo con el tlaco
que es como chequera en mano
a ver si un día no lejano
me ayuda a salir de flaco.